

En una décima de segundo

Gracia Morales¹

¹ Esta obra fue publicada en Zurro, A. (coord.) (2006). *60 Obras de 1 Minuto de 60 Autores Dramáticos Andaluces*. 1 hora. Sevilla: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales, Centro de Documentación de las Artes Escénicas de Andalucía.

Una pareja en un Renault Laguna, por la autovía. La radio de fondo. La luz de los faros avanza a ciento cuarenta kilómetros por hora en la oscuridad. De pronto, ruido de un frenazo. Un golpe fuerte. El coche se desplaza hacia el arcén. Se queda allí, con el motor parado.

La MUJER enciende la lucecita que hay dentro del coche. El HOMBRE y la MUJER permanecen estáticos durante siete segundos, petrificados por el susto. Casi no se miran. Después de ese tiempo, comienzan a hablar.

HOMBRE: ¿Estás bien? (Conecta las luces de emergencia).

MUJER: Me duele un poco el cuello... ¿Y tú?

HOMBRE: Bien, sí, bien.

MUJER: Le hemos dado a algo...

HOMBRE: Ya...

MUJER: ¡Dios!

HOMBRE: No he podido verlo bien, iba distraído..., pero... creo que ha sido un zorro...

MUJER: ¿Un zorro?

HOMBRE: O... un lobo...

MUJER: (Mirando por los espejos retrovisores) Joder, no se ve nada...

HOMBRE: Mejor nos vamos. (Arranca el coche. La música vuelve a sonar).

MUJER: ¿Te has vuelto loco? Tenemos que bajar a mirar...

HOMBRE: (Quitando la música) Es peligroso que estemos aquí, puede venir otro coche lanzado y...

MUJER: ¡No era un zorro...! Era... No sé... Creo he visto..., en una décima de segundo, pero...

HOMBRE: ¡Déjalo ya! No ha sido culpa mía. Si se me mete en medio, lo que sea..., en la oscuridad...

MUJER: Voy a bajar a ver...

HOMBRE: ¡No! Ha sido un animal, seguro que sí...

¿Qué iba a hacer una persona en medio de la autovía a esta hora?

MUJER: (Haciendo el amago de abrir la puerta) Tú quédate aquí...

HOMBRE: (Echa el seguro desde su lado) ¡He dicho que no!

MUJER: Enrique, por favor.

HOMBRE: ¡Joder, por una vez se va a hacer lo que yo diga!

Un Ford Mondeo se acerca en la distancia, pone el intermitente y pasa fugaz, relativamente cerca de ellos, por el carril de la izquierda.

HOMBRE: ¡Mierda! Ya nos han visto... ¿Eso es lo que querías, que nos vieran? ¡Mierda!

La Mujer, aprovechando que el Hombre mira hacia el lugar por donde se aleja el Ford Mondeo, abre el seguro y sale. Con la puerta abierta le habla, desde fuera, al Hombre.

MUJER: Tranquilo, tú no has podido evitarlo... Espérame aquí.

La MUJER avanza por el carril, de rodillas, buscando por el suelo. En la lejanía se distinguen las luces de unos faros que avanzan; al verlas, la MUJER se incorpora un poco, sin levantarse. El HOMBRE mete la primera rápidamente, sale del arcén, quita las luces de emergencia, el Renault Laguna se aleja. La MUJER se vuelve hacia él brevemente y luego se gira de nuevo, enfrentándose estática a las luces del Citroën Xsara Picasso, que se acerca a toda velocidad.